



El libro, el protagonista



Luis Fernando Ramírez

de dos casetas dedicadas al libro antiguo y de ocasión. Todos ellos con importantes descuentos para su adquisición.

Ningún aspecto festivo se descuida

Con el fin de que esta Feria no se quede en una mera oferta de material bibliográfico, se ha dispuesto que se celebren actos paralelos que den brillantez a la semana y la hagan más interesante y atractiva, sobre todo de cara al público joven.

«Los niños son el futuro —dice Ramírez Madrid—; a ellos debe ir encaminada la mayor parte de esta Feria, para que el libro no les resulte extraño y lo manejen con gusto y naturalidad. Hay que romper de una vez los prejuicios ante la cultura escrita.»

Y es que en Puertollano se venden, proporcionalmente hablando de

edad y precio, más ordenadores y juegos para los mismos, que libros. La Biblioteca Municipal tiene mucha más oferta que demanda y su colección sigue aumentando. Sólo un 5,7 por 100 de la población lee más de un libro al mes y solamente una librería tiene material de lectura no didáctica suficiente. Esa librería es la única que ha colaborado con la Feria. En Puertollano, añadiremos, funcionan más de diez librerías-papelerías.

Los complementos festivos serán: Guiñol, magia, talleres de dibujo (impartido por Jesús Cortés) y marionetas, concursos, rastrillos y la actuación de un quinteto musical que amenizará la Feria durante tres horas cada día.

Está previsto que la Feria del Libro 89 tenga una gran difusión en cuanto a pancartas, información y carteles y el horario de atención al público será de 11 a 14 horas por la mañana y de 18 a 22 en la tarde. Una de las case-

tas se ha dispuesto para la información, además de los informadores que, ataviados con camiseta malva, se acercarán y atenderán a quien lo solicite. Otras personas se encargarán de vigilar las casetas y de repartir pegatinas y programas a los visitantes. Todas estas personas desempeñarán dichas labores voluntaria y desinteresadamente.

Luis Fernando dice que, «hemos de conseguir que se lea, que el libro esté presente como algo necesario que no es ningún lujo. Para ello vamos a vigilar los precios y a trabajar hasta extenuarnos. Nada sería posible sin coordinación».

Precisamente esa política coordinada que Ana Carmona ha adoptado en el Area de Cultura, ha hecho que todo el personal haya trabajado en la preparación de este «acontecimiento literario».

BENJAMIN HERNANDEZ CABALLERO